

Mario Paz Montecinos.
Sociólogo
Secretario de Los Hijos de Mafalda.

Apunte N° IX La Política y El Poder.

**La Política es el arte de gobernar
Pero la Política puede ser el arte de engañar
Y la Política puede ser solamente un arte
El que confunde la herramienta con el fin
No comprende que para alcanzar los fines
Necesitamos herramientas
Entonces la Política NO es Más que
Una herramienta para alcanzar nuestro fin.**

Por lo general, cuando hablamos de política, se producen diversas reacciones y manifestaciones que son, principalmente de rechazo, sobre entendiéndose que la política genera conflictos. Un ejemplo práctico de esta situación, lo podemos observar cuando, en reiteradas oportunidades, con diversas personas y en diversos espacios, nos vemos enfrentados a un discurso autoritario que establecen que: "aquí no se habla de política o de religión", pues se asume que, si se tocan estos temas dará comienzo una discusión que no sabemos dónde terminara, y es mejor pasarlo bien hablando de cualquier cosa, menos de estos temas.

Que la política produzca reacciones y manifestaciones de rechazo, no es una casualidad, y una explicación a dicha situación la podemos encontrar en los modelos de dominación incluso en el actual, los que han establecido e impuesto un conjunto de sinónimos para el término política, el primero de ellos es: "política igual conflicto", el segundo sinónimo es "política igual corrupción" y un tercer sinónimo es "política igual inútil", al mismo tiempo, el modelo de dominación le ha quitado al concepto política su valor expresado en "poder". Más allá de las discusiones sobre si dichos sinónimos de política son acertados o no, la práctica y la relación con nuestro pueblo nos indican lo efectivo de dicha situación. Las personas más allá de nuestras discusiones teóricas entienden a la política como conflicto, y estas mismas personas le temen al conflicto, podríamos entender entonces que le temen a la política. Como no entenderlos, cuando han vivido en una sociedad que históricamente ha sancionado a sangre y fuego la disensión política, o para ser más claros el desacuerdo político.

Asociado a lo anterior, podemos asegurar que, la política siempre ha querido establecer la existencia de una sola verdad, cual es que, las buenas personas son, los reyes y reinas, príncipes y princesas, terratenientes y empresarios, todos ellos son al mismo tiempo dueños y propietarios de la tierra y las empresas. La política ha establecido que ellos son los buenos, y los buenos siempre tienen la razón, y el que se manifieste en desacuerdo o se atreva a disputar su poder, se pone en contra de la

buena gente, amable y sincera, que hace todo por los demás, por lo tanto disputar el poder es oponerse a la razón. Establecer desacuerdo político, implica necesariamente la confrontación entre el bien y el mal, entre lo racional e irracional. En este conflicto, los malvados son los que se oponen a la buena gente, que por supuesto son los dueños de la tierra y las empresas, por lo tanto los malvados que quieren apropiarse del poder, deben ser duramente sancionados, con el despido del trabajo, o pueden ser encarcelados, torturados, asesinados o hechos desaparecer, todas sanciones totalmente justificadas, ya como son malas personas, y como son malos merecen dichos castigos.

¿Qué es la Política?

Según lo ya expuesto, la discusión política es la confrontación entre el bien y el mal, eso es lo que se nos ha enseñado. Pero ¿Qué es la Política?, una de tantas definiciones es la siguiente: "La política, del Griego *πολιτικός* (pronunciación figurada: *politikós*, «ciudadano», «civil», «relativo al ordenamiento de la ciudad»), es la actividad humana que tiende a gobernar o dirigir la acción del Estado en beneficio de la sociedad. Puede entenderse también que la política, es el proceso orientado ideológicamente hacia la toma de decisiones para la consecución de los objetivos de un grupo.

La política también puede ser definida como: "una actividad orientada en forma ideológica a la toma de decisiones de un grupo para alcanzar ciertos objetivos. También puede definirse como el ejercicio del poder para la resolución de uno o más conflictos de intereses. La utilización del término política, ganó popularidad en el siglo V A.C., cuando Aristóteles desarrolló su obra titulada justamente "La Política".

Entonces, podemos establecer que, la política es uno de los ejes centrales de toda relación social, esto es, si consideramos que la política es una herramienta que nos permite organizar y administrar el Estado, que define metas, y múltiples objetivos destinados a crear un conjunto de medidas que persiguen el bien de la comunidad, las que vienen a resolver los problemas que dicha comunidad tiene. Pero la política para poder alcanzar las metas y objetivos antes enunciados, debe establecer un conjunto de medidas que deben ser validadas y aceptadas por toda la comunidad, y en el caso que dicha comunidad no acepte las metas y objetivos establecidos, la misma política debe ampliar su que hacer, para que se cumplan las metas y objetivos planteadas por las buenas personas. Para enfrentar a los miembros de la comunidad que se manifiestan en contra de las metas y objetivos propuestos, la política debe transformarse en un "proceso por el cual el uso de la fuerza coercitiva sea legítima". En este caso, el uso de la fuerza es legítima, solo para los que son los propietarios de la política, en el caso chileno, la clase política, situación que establece claramente que, toda relación política y social es asimétrica, ya que algunos tienen el derecho para utilizar la fuerza y otros no tienen ese derecho.

Las definiciones antes expuestas y este primer análisis deben dejar claramente establecido que, las personas no andan libres por la calle, que no tienen por

tanto la posibilidad de tomar decisiones en forma independiente y que tampoco las personas pueden hacer lo que les parezca, en consecuencia no son libres.

Que la política sea el "proceso por el cual el uso de la fuerza coercitiva es legítimo", no es discutido desde el punto de vista de las ciencias, incluso la población en general asume inconscientemente esta verdad científica, al establecer que está dispuesta a cambiar libertad por seguridad, o sea, solicita mayor cantidad de policía en las calles, pero dicha verdad incuestionable, que establecen las ciencias, y nuestro pueblo, es totalmente discutida y rechazada por algunos habitantes de nuestro bello país, rechazo que se manifiesta por medio de las críticas, manifestaciones, protestas y paros, pero él que algunos protesten no es relevante, ya que son una minoría de la población, y la política debe responder a la mayoría, donde la mayoría sacrifica su libertad por el bien común. En el caso chileno, asumir esta lógica, sería entender y aceptar que la mayoría de la población es de derecha, ya que la mayoría de la población no se manifiesta, protesta u organiza paros.

También podemos establecer que la política, es una herramienta de administración de recursos de una sociedad o grupo, que se orienta ideológicamente¹ hacia la toma de decisiones para la consecución de los objetivos de dicha sociedad o grupo. Como la política está dirigida por cierto grupo, el que se basa en una ideología, donde la ideología se entiende como un conjunto de ideas de cómo debe funcionar la sociedad, y entendiendo esto, debemos asumir que, la sociedad o comunidad debe funcionar sí o sí como lo quiere dicho grupo, en consecuencia podemos establecer que, la política siempre está dirigida a que la población funcione de una forma determinada, o haga lo que se le dice que debe hacer, acción que no es más que la ejecución de órdenes dadas por los que detentan el poder. En el caso que la población no esté de acuerdo con dichas ordenes, simplemente se hace ejercicio del uso de la fuerza coercitiva ya legitimada.

Bien, las definiciones y explicaciones de la política ya expuestas, en ningún momento establecen que esta sea mala, a pesar del uso de la fuerza coercitiva, por el contrario la política sigue siendo una herramienta útil para las sociedades en general, el tema es que en Chile, política y poder² son tomados como sinónimos, y donde el poder también es totalmente rechazado, ya que se entiende que cuando existe política y poder se pierden las libertades individuales, y dichas libertades son la mayor expresión de los valores sociales y culturales, y sin libertad no puede existir nada, y hay que hacer todo para poder conseguirla, por lo mismo se rechaza la política en consecuencia también se rechaza el poder.

¹ Una **ideología** es el conjunto de ideas sobre la realidad, sistema general o sistema existentes en la práctica de la sociedad respecto a lo económico, la ciencia, lo social, lo político, lo cultural, lo moral, lo religioso, etc. y que pretenden la conservación del sistema (ideologías conservadoras), su transformación (que puede ser radical y súbita, revolucionarias, o paulatina y pacífica -ideologías reformistas-), o la restauración de un sistema previamente existente (ideologías reaccionarias).

² Weber definirá el poder como la posibilidad de ejercer un dominio en la voluntad del otro, más aún, en quebrar una voluntad aun venciendo su resistencia

Para enfrentar a la política y al poder, las fuerzas revolucionarias, levantan las banderas de lucha por la "dignidad y las libertades individuales", situación paradójica, ya que la lucha por la "dignidad y las libertades individuales" son las banderas de lucha del capitalismo y del neoliberalismo, ideologías que establecen que sin libertad individual no puede haber democracia y sin democracia no puede existir libertad económica.

Efectivamente, la política es rechazada por la población en general, eso queda de manifiesto en todas las encuestas de opinión que se realizan en Chile, donde las instituciones políticas, particularmente el congreso nacional, siempre obtienen el menor nivel de aprobación en relación con otras instituciones. Dicho rechazo se puede deber además de lo ya expuesto, a que la política es considerada sucia, inútil y corrupta, por lo tanto debemos alejarnos de ella, y debemos dejar que otros, los corruptos se hagan cargo de este mal necesario. Pero nosotros, los puros y castos debemos mantenernos alejados de esta aberración que es la política.

La Política y El Control Social

Si ampliamos la visión, la política y el poder, pueden ser observados de forma conjunta, y cuando los reunimos constatamos un hecho, que en las ciencias sociales se conoce como "Control Social", control que pasa totalmente desapercibido para la población en general, incluso para la que se considera más consciente y organizada.

Cuando hablamos de control social, hacemos referencia a un conjunto de patrones conductuales que consiste en formas de hacer, de obrar, pensar y sentir, exteriores al individuo y que están dotados de un poder de coacción³, que se sustenta en el uso de la fuerza coercitiva legítima, en virtud del cual se nos impone. Establecer el hecho de que estas formas de hacer, de obrar, pensar y sentir, son exteriores a las personas, nos permite comprender que existen un conjunto de elementos que estaban antes de que nosotros mismos nacióramos, por lo mismo fueron aprendidos inconscientemente por medio de la educación que se nos entrega en colegios, liceos y universidades. Estas formas de hacer, obrar, pensar y sentir, las podemos observar fácilmente, al momento que yo cumplo con mis funciones de padre, esposo, ciudadano, cuando respondo a los compromisos que he contraído. Todas estas acciones están llenas de deberes, deberes que han sido definidos y establecidos fuera de mí, por la sociedad, la cultura, el derecho y la costumbre.

Todas estas formas de hacer, de obrar, pensar y sentir, que son exteriores a las personas, que estaban antes que yo y usted naciera, son internalizadas, o sea aprendidas en un proceso de socialización⁴ o educación formal e informal, donde la

³ La coacción es un término empleado frecuentemente en Derecho y ciencia política que se refiere a la violencia o imposición de condiciones empleadas para obligar a un sujeto a realizar u omitir una determinada conducta.

⁴ Socialización: es el proceso de inculcar los elementos de la cultura en los integrantes o miembros de la sociedad se llama

educación formal es la que se nos entrega en el colegio, liceo, universidad, y la educación informal es la que recibimos en nuestra casa, la obtenemos en la relación con nuestros amigos que también han sido educados por los mismas instituciones educacionales, instituciones que tienen el mismo programa de estudios. Paradójicamente, es en el proceso educativo donde aprendemos estas formas de hacer, de obrar, pensar y sentir, que se traducen finalmente en control social, entonces por lo mismo, es que uno de los bienes sociales más deseados por todos es la educación, incluso aunque esto signifique altos niveles de endeudamiento. En consecuencia cuando deseamos educación, estamos deseando control social, sin percatarnos de ello.

Con la información ya expuesta, he querido establecer una correlación lógica de, cómo integramos, internalizamos y aceptamos la información que nos entrega la sociedad, y que aprendemos de forma inconsciente, esto quiere decir que independientemente de lo que podamos manifestar, la información política, social y los mecanismos de control social, ya están integradas a nuestra visión particular del mundo, lo queramos o no, por lo tanto respondemos automáticamente a los diversos mecanismos de control social, mecanismos que son deseados por la población en general, muchas veces de forma totalmente inconsciente.

Entonces podríamos establecer una primera conclusión, asociada directamente al discurso que impone que: "aquí no se habla de política o de religión", entendiendo que esta es una afirmación que se realiza y ejecuta desde una conducta aprendida socialmente, la que ha sido instalada intencionalmente por un grupo de ideología determinada, que administra al Estado, utilizando todos los mecanismo de control social, sustentada en el uso de la fuerza coercitiva, que finalmente está destinado a limitar la participación política de nuestro pueblo, lo que se debe entender como: "que nuestro pueblo NO puede ni debe disputar del poder a sus legítimos propietarios", que en el caso chileno son la rancia oligarquía o los grupos intermedios, que son finalmente los empresarios y sus representantes, la mal llamada clase política.

Una segunda conclusión, que puede parecer muy obvia pero necesaria, es establecer que la política existe en el que hacer público, con y hacia los demás, en conjunto con los demás. La política no puede existir sin él otro o los otros, por lo tanto la política es el resultado práctico y directo del que hacer social. Según lo expuesto, toda política se debe manifestar y hacer públicamente, ya que su intención es el ejercicio directo del poder, si estas condiciones básicas no existen no podemos hablar de que se está haciendo política. Incluso las organizaciones más revolucionarias, de orgánica clandestina, deben de una u otra forma manifestarse públicamente, sus ideas deben ser conocidas por la población o por lo menos por el sector que ellas postulan representar, si dicha situación no ocurre, no existen.

Ideología y Política

Como se podrá entender, la política por sí misma no tiene posibilidad de transformar nada, ya que solamente es, una herramienta que nos permite la administración del Estado y del poder. La política se transforma en un arma con intencionalidad cuando existe una ideología que la determina. Por lo mismo debemos entender que toda política en su proceso de ejecución tiene una intencionalidad determinada, ya que persigue la construcción de una sociedad, cultura y economía, con características definidas ideológicamente, donde la política liberal o capitalista, no es la misma que la política neoliberal conservadora, aunque muchos puedan creer que son idénticos, estos dos modelos a pesar de su aparente similitud, son diferentes entre sí incluso opuestos, y al mismo tiempo están distanciados de una política social demócrata, la que manifiesta una postura crítica al capitalismo, y por lo mismo implementa medidas correctivas que proponen mayores niveles de igualdad en el proceso de distribución de la riqueza. De los tres modelos establecidos dos son directamente opuestos al sistema político socialista, cuales son, el capitalista y la social democracia, y aun que parezca paradójico, los modelos más parecidos son los extremos, es así como el neoliberal tiene mayor similitud con el modelo socialista, ya que los dos establecen al Estado como el eje central del que hacer social y económico, donde su mayor similitud es bajo el postulado de la economía centralmente planificada, donde su diferencia ideológica se presenta específicamente en el sujeto social que será el beneficiario último, que en el caso del neoliberalismo, el beneficiario de la economía centralmente planificada serán los grupos intermedios que en la práctica son los empresarios, y en el modelo socialista, los beneficiarios será la población en general.

Comprendiendo que la política, cruza todo nuestro que hacer, independientemente de que lo percibamos o no, este hecho no deja de ser real y concreto, y a pesar de ello ¿Cómo esta misma sociedad totalmente politizada e ideologizada rechaza la política?, si, efectivamente hemos sido educados bajo una matriz ideológica determinada, que está integrada a nuestro pensamiento, y que además se refleja en nuestras prácticas, deberíamos preguntarnos si efectivamente: ¿Sí nuestro pueblo rechaza la política?, o ¿solamente se rechaza un sistema político diferente al impuesto?, o ¿cuál es la política que rechazamos?, ¿la que esta institucionalizada, o la política que manifiesta un proceso transformador del Estado?. La pregunta antes enunciadas las podríamos plantear de una forma diferente, como, ¿A quién apoyamos y protegemos, a las buenas personas que tiene la razón, o a las malas personas que son irracionales?, entendiendo que las buenas personas son los reyes y reinas, príncipes y princesas, terratenientes y empresarios, y las malas personas son los trabajadores y el pueblo organizado que pretende recuperar para sí la riqueza generada por su trabajo, usted decide.

Manifestación Práctica del Modelo de Dominación.

Para encontrar respuesta a las preguntas que guían la discusión, debemos remontarnos al pasado, con el objeto de realizar una revisión del discurso histórico de la clase que ha estado en el poder. Para comenzar nos remontaremos al año 59 antes de Cristo, donde encontramos a Catón, un miembro del senado romano, y como tal de la clase de los patricios, dueños del poder político y la tierra, quien se enfrenta directamente a Julio César, él que pretendía realizar un conjunto de reformas en beneficio del pueblo romano, pero con las tierras del Estado y las tierras de los mismos Patricios, acción que molesto a dichos ciudadanos. En este momento se presente este líder de los patricios, Catón que desarrolla una estrategia para enfrentar a Cesar y sus reformas, la que consistió en: identificarse como el máximo representante de la tradición, de las buenas costumbres, de la moral, de todo lo que considera bueno y justo, en definitiva, asumiendo el papel de defensor de las buenas personas, que siempre han estado en lo correcto. El asumir esta posición, tiene como objetivo arrinconar a sus enemigos, obligándolos a tomar un papel y una postura revolucionaria, que pretende subvertir⁵ el orden histórico, que se traduce en cambiar lo que siempre ha sido así, y que por lo tanto, es considerado como bueno y correcto, en consecuencia dicha estrategia tiene como fin establecer que, en un conflicto existen buenos y malos, donde los buenos son los defensores de la tradición y los malos son aquellos que quieren cambiar las cosas. Dicha estrategia está vigente hasta nuestros días, y la podemos observar fácilmente en múltiples discursos, pero para hacerlo más práctico, lo ejemplificaremos con la manifestación básica del discurso de la "unidad nacional" formulado por los gobiernos en general, que viene establece que "todos los que NO están de acuerdo con las políticas propuestas, no quieren un país unido, en consecuencia no están de acuerdo con el bien común, por lo tanto son enemigos de la nación y del pueblo".

La estrategia de Catón, postula que existe un grupo de sujetos que son los fieles representantes de las tradiciones, donde estas son identificadas con la nación, la bandera y la patria, y todos hemos sido educados bajo estos valores, por lo tanto entendemos que la tradición son las formas de hacer, de obrar, pensar y sentir, de todos nosotros, y cual quiera que se oponga o se manifieste en contra de ellas, se opone "al nosotros", por lo tanto es un enemigo que deben ser identificado, satanizado, rechazado y por supuesto sancionado.

Pero bien ¿quiénes son los que se oponen al cambio y las transformaciones?, según Sofía Correa Sutil, historiadora de la derecha chilena, quien basándose en José Luis Ramos, sostiene que "desde una perspectiva política la derecha se identifica con

⁵ En concreto, lo encontramos en el latín y más exactamente en el término *subversio*, que derivaría en el verbo subvertir. Este ejerce como sinónimo de trastornar o destruir. El concepto de **subversión** se encuentra relacionado a una **rebelión**, una **alteración** o un **daño**, en especial en el sentido moral. La palabra tiene origen latino.

el autoritarismo ejercido para impedir el cambio"⁶, por lo mismo, "la derecha, en esta perspectiva, estaría conformada por quienes dominan y controlan la estructura económica (...) en realidad, allí radica, el núcleo duro de la derecha, pues sus seguidores se encuentran en toda la gama social, desde los sectores conformistas de las clases medias que temen el cambio, hasta los sectores populares de mentalidad paternalista". Efectivamente, la derecha es la que se opone al cambio, defendiéndose bajo la bandera de ser los fieles representantes de las tradiciones, en consecuencia son los buenos.

Correa Sutil, identifica claramente quiénes son estos sujetos y de don provienen, ellos son las "elites señoriales", categoría que hace referencia directa a los linajes de los poderosos, que "hunde sus raíces en las elites rurales de la Colonia. Por eso se percibe a sí misma como la encarnación de las más altas virtudes del país, a la vez que considera legítimo el privilegio y la desigualdad; por eso se ve a sí misma como el cuerpo político esencial y está convencida de que sus propios intereses son los de la nación. De allí su sentido paternalista de superioridad al resto de la sociedad"⁷.

Con lo ya expuesto no nos cabe duda de que, Catón fue un fiel representante de lo que políticamente identificamos como "derecha", oligárquica propietaria de la tierra, que para defender lo que ellos consideran sus derechos, utilizan siempre la misma estrategia, que es lograr que toda la población la perciba a ella, a la derecha política, como la encarnación de las más altas virtudes del país, virtudes que por lo tanto se deben imitarse institucionalmente, acción que se ejecuta en el proceso de educación formal e informal, al que todos somos sometidos voluntaria pero inconscientemente, estableciéndose así los mecanismos de control social, que son finalmente validados por toda la población vía elecciones.

Cuando los mecanismos de control social tradicionales, ya no son suficientes, y las tendencias igualitarias y libertarias postuladas desde la política, terminan minando el orden socioeconómico, expresado en la autoridad, propiedad privada, tradiciones familiares, y sus formas de hacer, de obrar, pensar y sentir, esta fuerza política, la derecha, no tiene otra alternativa que no sea ejercer el monopolio de la violencia para perpetuar su poder a lo largo de los siglos y las generaciones, sino pregúntele a Cesar.

Esta fuerza política al ejercer el monopolio de la violencia, no asume las responsabilidades de este hecho, y tampoco establece públicamente que dicho ejercicio es para perpetuar su poder y sus privilegios, por el contrario nuevamente enarbola la bandera de la defensa de las más altas virtudes del país, como lo son la autoridad, tradiciones familiares, el orden y la seguridad, la propiedad privada, el desarrollo económico y la justicia social, que al verse transgredidos obligan a los justos a enfrentar y resolver el problema, utilizando a los que se consideran garantes del orden público y las más altas tradiciones, que son las fuerzas armadas. Esta

⁶ CORREA SUTIL, SOFÍA: "CON LAS RIENDAS DEL PODER LA DERECHA CHILENA EN EL SIGLO XX". Biblioteca Todo es Historia Editorial Sudamericana. Random House Mondadori S.A. Primera edición: Marzo de 2005. P 23

⁷ CORREA SUTIL, SOFÍA: "CON LAS RIENDAS DEL PODER LA DERECHA CHILENA EN EL SIGLO XX". Biblioteca Todo es Historia Editorial Sudamericana. Random House Mondadori S.A. Primera edición: Marzo de 2005. P 23

situación establece lo siguiente: que los responsables de la represión no son los que dan la orden y los que reprimen, sino todo lo contrario, los culpables siempre son los reprimidos, los que con su accionar caótico y desordenado obligan a los hombres justos y razonables a actuar en contra de ellos.

Esto queda de manifiesto en los discursos de la derecha, cuando asegura que: "nos vimos obligados a defender la patria en contra de los subversivos", o cuando establece la necesidad de "recurrir a la fuerza para evitar la perturbación del orden público y restablecer la normalidad", dichas justificaciones las podemos encontrar durante toda la historia y en diversas latitudes, un ejemplo de ello fue la matanza realizada el 21 de diciembre de 1907, por el general Roberto Silva Renard y el coronel Sinforoso Ledesma en la escuela Santa María de Iquique, la que fue justificada con esta misma lógica: "es muy sensible que haya sido preciso recurrir a la fuerza para evitar la perturbación del orden público y restablecer la normalidad, y mucho más todavía que el empleo de esa fuerza haya costado la vida a numerosos individuos... el Ejecutivo no ha podido hacer otra cosa, dentro de sus obligaciones más elementales, que dar instrucciones para que el orden público fuera mantenido a cualquiera costa, a fin de que las vidas y propiedades de los habitantes de Iquique, nacionales y extranjeros, estuvieran perfectamente garantidas. Esto es tan elemental que apenas se comprende que haya gentes que discutan el punto⁸..."

La justificación ante el ejercicio de la violencia de parte del Estado en manos de la derecha, suele ser recurrente en nuestra historia, y también fácilmente aceptada, básicamente porque es realizada por los sujetos que detenta la autoridad, autoridad fundada en el prestigio creado por ellos mismos, por el conocimiento transmitido institucionalmente, y por ejercicio directo del poder por medio de la política, ¿pero cómo puede ser que la gran mayoría de la población acepte dichas justificaciones?, incluso más, ¿cómo esta misma población puede llegar a justificar y aceptar dichas explicaciones?, las respuestas a estas preguntas suelen ser muy complicadas, y una de ellas es que, los actores políticos, quienes representan sólo a un grupo determinado de la población, no les interesa que nuestro pueblo tenga un amplio bagaje de conocimientos, ya que el saber implica necesariamente la posibilidad de realizar tanto análisis como juicios, que puedan llegar a cuestionar la realidad en que se vive, lo que puede traer como consecuencia la participación política que postule la transformación de la realidad.

Resulta curioso observar la paradoja de esta situación, que se viene produciendo hace ya varios siglos. La misma clase social que históricamente ha detentado el poder, es la misma que al mismo tiempo ha descalificado a la política. Dicha clase que ataca abierta y directamente la política, al mismo tiempo se presenta como la salvadora de la nación, estableciendo que, son los únicos capaces de organizar, administra y dirigir la sociedad, la que sin ellos caerá en el caos absoluto. En este

⁸ Diario El Mercurio, 28-12-1907. <http://www.puntofinal.cl/654/santamaria.htm>

proceso despojan del poder a los ciudadanos, apropiándose de sus representantes públicos en las instituciones políticas.

La clase social que ataca la política, es la misma que ha provocado la pobreza, que ha vendido las riquezas naturales, que ha privatizado las empresas del Estado, que se ha apropiado del mismo Estado, que finalmente declara la guerra social e ideológica del "pensamiento único", contra toda fuerza política y social que postule un cambio. Ello fundado específicamente en lo que se establece como "políticamente correcto", o en base a las "razones de Estado", que se postulan y ejecutan por el bien de la comunidad toda, y todo bajo el discurso de la "unidad nacional".

Podemos entender que la aceptación y aprobación de estas justificaciones, proviene de la ignorancia a la que ha sido sometido nuestro pueblo, ignorancia, que impide, que se desee y pretenda realizar cambios y transformaciones sociales y económicas, debido a que son desconocidos. Un segundo elemento que permite que la situación expuesta se perpetúe en el tiempo, son las convicciones morales, que se enfrentan a todas las ideas contrarias al sentido de lo que consideramos correcto. Moral que han sido aprendida en nuestro proceso educacional y de integración de los mecanismos de control social, que viene a representar y defender las más altas virtudes del país, como lo son la autoridad, tradiciones familiares, el orden y la seguridad, la propiedad privada, el desarrollo económico y la justicia social, finalmente, moral que como se puede observa, es propiedad de la misma derecha política. Un tercer elemento que nos permite aceptar las justificaciones políticas para el ejercicio de la violencia, son las creencias religiosas, que establecen que los gobernantes están en dicho puesto por haber sido elegidos por los dioses, por lo tanto, no se puede ir en contra de la voluntad de los seres sobrenaturales, voluntad que, si es violada, provocará el castigo sobre natural. Un cuarto elemento que determina la aceptación de las justificaciones de parte del poder represivo, son la multiplicidad de problemas que debe enfrentar la población para la solución y satisfacción de sus necesidades más básicas, que hace imposible que se pueda detener a estudiar y comprender el problema de fondo que genera dichos problemas, en pocas palabras el modelo económico los mantienen en perpetuo trabajo para satisfacer sus necesidades básicas, lo que significa que ya no tienen tiempo ni fuerzas para pensar. También debemos considerar la determinación de la propia conducta de los sujetos, por otras personas que tienen un poder superior, que son los patrones, jefes y propietarios de la tierra. Donde la posibilidad de cuestionar las acciones represoras del Estado, son limitadas hasta el ámbito en que, se deberá escoger entre obedecer y aceptar que la represión es legítima o correr el riesgo de sufrir las consecuencias por cuestionar la acción represora. Este castigo no surge de la naturaleza, de Dios o de su propia conciencia, sino de la voluntad contraria de otras personas, que son las que sostienen el poder. En el proceso de aceptación y naturalización de los procesos represivos, también debemos considerar las características propias de las organizaciones políticas y sociales que son reprimidas, que aun que sean las víctimas, si tienen algún nivel de responsabilidad, que se funda específicamente en la incapacidad que han tenido en

lograr que, la población en general haga propias las demandas por las que se está luchando, dicha incapacidad finalmente determina que, la población en general considera que la lucha que se está dando, es un problema de los otros, y no le pertenece, en consecuencia no se siente afectado por las demandas establecidas por las fuerzas políticas reformistas. Finalmente debemos considerar la instalación del miedo como herramienta de control social, el cual es ratificado y confirmado en cada momento que el Estado echa mano al ejercicio del poder represivo.

Debemos agregar que, sería ingenuo pensar que toda la población nacional está sometida a las situaciones y acciones antes expuestas, debemos reconocer que en nuestro país, existe un porcentaje de la población que no requiere de los mecanismos de coacción antes enunciados para estar de acuerdo con el ejercicio de la violencia de parte del Estado, por el contrario, dicho porcentaje de la población no solo está de acuerdo, si no que sostiene y entrega los argumentos necesarios para que esto sea así, ya que piensa que no puede ser de otra forma.

La información expuesta, nos permite comprender los juicios negativos hacia la actividad política y los políticos, juicios que como ya se podrá comprender NO son una acción espontánea, todo lo contrario, son el resultado de un proceso de acumulación histórica de desprestigio de dicha actividad por parte de los que han sustentado el poder durante nuestra historia republicana, la que al mismo tiempo establece que dicha tarea solamente debe estar en las manos de los más capacitados, que en este caso son los más adinerados.

Como hemos podido establecer (lo que no es ninguna novedad), es que el grupo socialmente ideológico que sustenta y a mantenido el poder en Chile, es la derecha política y económica. Pero ser de derecha es una categoría social que también es rechazada, ya que se sobre entiende que la derecha siempre ha estado en contra del pueblo, y nadie quiere estar en contra del pueblo, por lo mismo se debe levantar un discurso que oculte su verdadera posición, pero que al mismo tiempo defienda sus interés y privilegios, además de representar un espacio atractivo de participación política para la población, ello se logra conjugando por un lado la promesa de bienestar y seguridad social, con trabajo en libertad, y la libertad política de la elección de representantes, máxima que, Correa Sutil la expresa de la siguiente forma: "la libertad de empresa y la iniciativa privada creadora de riqueza, constituyen la base fundamental de una verdadera democracia"⁹. Esto quiere decir que, sin libertad económica no puede haber democracia, el que se oponga a esta máxima, se opone al pueblo, se opone a los principios fundamentales que sustentan la nación, en definitiva se oponen al orden histórico que ha establecido la propiedad del Estado en las mismas manos.

La información nos permite concluir que, la política como expresión de poder, tiene como objetivo el control del Estado, ya que el control del Estado nos permite

⁹ Correa Sutil, Sofía: "Con Las Rendas Del Poder La Derecha Chilena En El Siglo XX". Biblioteca Todo es Historia Editorial Sudamericana. Random House Mondadori S.A. Primera edición: Marzo de 2005. P 185

controlar un marco legal regulatorio, que crea las leyes que finalmente quien es el propietario de la tierra y del trabajo, que son la riqueza de la toda nación.

EL SI NO TRABAJO NO COMO. Donde la Política es Inútil.

Los que tratamos de hacer política en las poblaciones, además de nuestras propias limitaciones, nos encontramos con múltiples dificultades, asociadas al rechazo permanente y sistemático de la política, y la frase o expresión que mejor identifica el rechazo a la política es "Si No Trabajo No Como", afirmación que da a entender en primer lugar que, las personas que hacemos política o participamos de ella no trabajamos, somos unos zánganos que nos queremos aprovechar de la gente, por lo tanto debemos ser rechazados y estigmatizados como flojos y aprovechadores.

Al mismo tiempo el si no trabajo no como, nos da a entender que las personas creen y están seguras que viven libremente, y que su existencia no está determinada por nadie excepto por ellos mismos, en consecuencia la política no les interesa ya que no presta ninguna utilidad. Como se podrá observar, dichas afirmaciones son respuestas aprendidas específicamente del discurso de la derecha, ya que esta fuerza política y económica requiere que la población no participe de la disputa del poder.

Por otro lado, las personas que en su mayoría no tienen satisfechas sus necesidades básicas, no están esperando discursos de sueños de la política, por el contrario esperan cosas materiales, expresada en favores, como trabajo, pasajes en bus, dinero efectivo, cajas de mercaderías, viajes a la playa, triciclos para trabajo, carros para vender sopapillas o completos, permisos municipales para trabajara en las ferias o vendiendo en las calles, y en periodos de campaña electoral, las personas esperan regalos de los políticos tales como calendarios, lentes, lápices, pelotas, globos, incluso aliños y condimentos para sazonar sus comidas. Todo esto quiere decir que la política se a "cosificado", efectivamente la política la han transformado en elementos materiales que vienen a satisfacer un conjunto de necesidades, o también podríamos decir que a la política la han transformado en dulces que los niños (que son la población en general) esperan que les regales, en consecuencia la política se a cosificado, ya no es una batalla donde se confronten ideas o modelos de sociedad y desarrollo. Frente a esta situación, es muy difícil tratar de organizar a nuestro pueblo bajo la esperanza de una sociedad futura que idealmente será mejor. Esta situación no es casual, ya que el objeto que se persigue es que la participación en política este exclusivamente en manos de la clase social que tiene los recursos que permitan entregar dichos regalos, esto quiere decir que, el accionar político ha transformado a nuestro pueblo en mendigos que viven con la mano estirada esperando que los políticos le entreguen su regalo, por más miserable que este pueda ser, o podríamos afirma que el modelo político de dominación finalmente transforma a nuestro pueblo en meros clientes. Y a

pesar de dicha situación, la derecha y nuestro pueblo siguen descalificando a la política.

Lo que nuestro pueblo no comprende, e incluso muchas fuerzas políticas que se auto clasifican de revolucionarias no logran entender, es que, asumir el discurso de descalificación de la política y el poder, en primer lugar es asumir específicamente el discurso de la derecha, en segundo lugar, la descalificación establece que un solo grupo social participe y domine el quehacer político, acción que deja el campo despejado para que la derecha y sus aliados realicen las tareas que estimen convenientes, sin mayores dificultades. La descalificación de la política, al mismo tiempo establece que por un lado nuestro pueblo y por otro lado las fuerzas revolucionarias nieguen la disputa del poder, particularmente del poder de la administración del Estado, que es el ente que concentra la riqueza de toda nación.

El si no trabajo no como, es la máxima expresión de la ignorancia de la vida en sociedad, ya que la política determina todo el que hacer práctico de nuestra vida cotidiana. ¿Pero dónde podemos ver en la práctica la acción de la política?, la respuesta es muy fácil, la podemos ver en el Estado, que es una estructura permanente en el tiempo, que particularmente en Chile está dividido en tres poderes, que son el Ejecutivo, el Legislativo, y el Judicial. Donde a grandes rasgos podemos establecer que, el poder Ejecutivo está representado por la presidencia, sus ministerios, secretarías, subsecretarías, ejército, policía, y diversas empresas estatales. El poder legislativo está compuesto por el Senado y la Cámara de Diputados, encargados de sancionar leyes, finalmente contamos con el poder Judicial, que es el encargado de hacer respetar la leyes creadas por los otros dos poderes.

Cuando establecemos que el Estado es una estructura permanente en el tiempo, queremos decir que independientemente del gobierno o régimen político que exista, el Estado será un órgano permanente, donde se mantendrá tanto el poder Ejecutivo, el Legislativo, y el Judicial.

El si no trabajo no como, no considera que, anualmente el aparato político define, por medio de una ley tres tipos de sueldos mínimos, que son el sueldo mínimo para trabajadores entre 18 y 65 años, otro para trabajadores menores de 18 años y mayores de 65 y un sueldo mínimo para trabajadoras domésticas. A sí que, por mucho que las personas trabajen, no necesariamente su salario les permitirá comer. Pero la política no solamente define el nivel de ingresos mínimos, también establece cuanto serán los impuestos que deberán pagar los ciudadanos y los empresarios. Esta misma política establece que las personas más pobres de Chile tengan que pagar el mismo nivel de impuesto básico que pagan los más ricos de nuestro país, como es el IVA.

Es la política la que define los tipos de trabajos existentes en un país, en consecuencia define los niveles de salario que percibirán los trabajadores. Esto se explica de forma muy sencilla: gracias a la política económica existente en nuestro país, hoy en Chile la masa trabajadora se concentra principalmente en las microempresas, ellas concentran el 80% de las fuentes laborales de Chile, esta situación establece que, esta misma población que es el 80%, perciba un ingreso

per cápita inferior a \$300.869 pesos al mes, en contraste tenemos que el 1% de la población es la que concentra la riqueza y el poder, y que ellos son aproximadamente 45 mil familias, y la suma y la resta nos arrojan finalmente que solo 19% de la población restante podría postular a forma parte de la clase media.

Que en Chile el 80% de las fuentes de trabajo sean generadas por la microempresa, también es una decisión política, ya que esta estableció un modelo económico que destruyó la industria nacional, al permitir el ingreso al país de bienes y productos manufacturados importados a muy bajos precios, los que compitieron desigualmente con los productos y bienes nacionales, situación que finalmente destruyó la empresa nacional. Esta acción política económica se tradujo en que miles de trabajadores perdieran sus fuentes laborales. Estos trabajadores desempleados, para satisfacer sus necesidades básicas, se vieron en la necesidad de implementar mecanismo de auto empleo, que se tradujeron finalmente en microempresas.

Pero esta misma política económica, transforma la mendicidad en trabajo remunerado, ya que establece que, las personas que limpian los vidrios de los autos, o hacen malabarismo en las esquinas, o tocan música en los semáforos, todo por una monada, son considerados trabajadores no cesantes. Pero donde la mendicidad se ha institucionalizado es en los supermercados o "riteils", comercios donde la propina se ha transformado en sueldo para los alumnos universitarios que necesitan trabajar, mendicidad que busca que estos futuros profesionales se acostumbren a ingresos de hambre una vez titulados, donde la mendicidad ha encontrado un nuevo nombre para este nuevo tipo de trabajador que es el de "propinero".

Pero si aun no se logra comprender la ignorancia asociada a la afirmación del si no trabajo no como, como descalificación de la política, agregare otros elementos que nos pueden hacer comprender de mejor forma como ella nos afecta diariamente. Es la política la que define el precio de los alimentos en Chile, claro muchos se preguntarán cómo, muy fácil, el gobierno y el congreso definen las tierras que deben ser destinadas a la producción de alimentos. La política nacional con respecto del uso de la tierra a establecido que, el mayor porcentaje de tierras de nuestro país, estén destinadas al cultivo de arboles, que serán utilizados en la producción de celulosa, producción que beneficia exclusivamente a un par de grupos económicos y no a la población general, la baja producción de alimentos finalmente encarece los precios de los mismos.

Es, esta misma política la que establece el nivel de impuestos a los alimentos que importamos desde nuestros países vecinos, como el impuesto al maíz, al trigo, a la azúcar, la carne, impuestos que superan el 33%, y es la misma política la que establece arancel cero a la importación de electrodomésticos como celulares y televisores, que serán vendidos por las casas comerciales a crédito, con tasas de interés que llegan a superar el 100%.

Los alimentos se encarecen, cuando la política chilena, destruye el transporte ferroviario nacional, con el fin de entregar el transporte de alimentos a los empresarios camioneros.

Los alimentos son caros en nuestro país, gracias a un conjunto de impuestos a los combustibles, entre ellos el impuesto específico, impuestos que son traspasados por los transportistas primero a los comerciantes que finalmente los traspasan a los consumidores.

La alimentación en Chile es cara debido a que esta, tienen impuestos específicos, es así que la harina tiene un impuestos específico de un 12%, el que sumado al IVA., queda en un 31%, la carne tiene un sobre impuesto de un 5%, que sumado al IVA., queda en un 24%.

Los alimentos del mar son caros, específicamente porque muchos de sus productos son destinados a la alimentación de salmones, aves y chanchos, también a la fabricación de harina de pescado que es exportada, ello gracias a que el ejecutivo en conjunto con el legislativo establecieron una ley que entregó el mar a un grupo de familias, acción que solamente beneficia a tres grupos económicos.

Claro podemos continuar con que la política establece el acceso a la salud, la vivienda, al tipo de vivienda, el trabajo, que tipo de educación recibirás, y por lo tanto a que trabajo podrás postular, y que ingreso podrás alcanzar, pero también define a qué hora debes dormir y levantarte, si podrás salir por las noches o deberás quedarte encerrado en la casa, si podrás beber alcohol o fumar, y en qué lugares podrás hacerlo y en cuales no, también la política define que es lo que veras en televisión, si más cultura o más pechos. Incluso la política define cuántos hijos debes tener.

Pero lo que efectivamente es positivo, es que la política te presenta el sueño americano, que es un conjunto de promesas que sustentan la esperanza de nuestro pueblo, promesas que aseguran que a fuerza de trabajo te podrás hacer rico, que trabajando más horas al día te permitirán tener una tarjeta de crédito para endeudarte y de esta forma comprar lo que la misma política te ofrece por los medios de comunicación.

Como podremos entender, la política determina quién es el propietario de nuestras riquezas territoriales, como el cobre, molibdeno, oro, plata, litio, alimentos, recursos pesqueros, forestales, los que han sido privatizados en beneficio directo de unos pocos grupos económicos chilenos y extranjeros, incluso aun que parezca una idiotez, la política determina cuales son las drogas que se consumen en nuestro país.

Como conclusión, el rechazo a la política y la participación en ella, asociado al discurso del si no trabajo no como, es la máxima expresión de la ignorancia del que hacer social, ignorancia intencionada por la derecha, los que mantienen este discurso lo único que hacen es trabajar para la derecha gratuitamente.

El Quehacer Político Nacional

Las Fuerzas Revolucionarias en el Proceso de Toma del Poder.

Como empezar esta parte del apunte de formación, cuando se sobre entiende que expondremos una visión crítica si no destructiva del quehacer político de las fuerzas que se consideran o auto clasifican como revolucionarias, entre las que

nosotros mismos nos encontramos. Como y de donde comenzar a realizar un diagnóstico que será totalmente rechazado por los que deben ser nuestros aliados, pero que en la práctica no lo son, incluso en algunos espacios somos y seremos considerados casi como enemigos o a lo menos traidores, pero creemos que a pesar de ello es necesario hacerlo.

Una vez expresadas nuestras dudas y temores, y asumiendo las consecuencias de nuestras acciones damos comienzo al diagnóstico del quehacer político nacional, particularmente de las fuerzas políticas que se consideran de izquierda y revolucionarias.

Lo primero que debemos plantear es que Chile no es un país capitalista tradicional o industrial. El cambio estructural del Estado y del modelo político y económico chileno se comienza a producir a partir de un conjunto de hechos posteriores al golpe de Estado de 1973. El primero de ellos es la muerte del general Bonilla en un extraño accidente el 3 de marzo de 1975, el segundo hecho relevante es la visita a Chile realizada por Milton Friedman, fundador de la Escuela de Economía de Chicago, el 25 de marzo de 1975, finalmente el paso a retiro del general Arellano Stark el 4 de enero de 1976. Estos tres hechos configuran las bases para la instalación del neoliberalismo y el cambio estructural del Estado chileno.

Algunas personas se preguntarán por qué estos hechos los consideramos tan relevantes, la explicación es simple, tanto Arellano Stark como el general Oscar Bonilla, eran los que mantenía los contactos con Frei y la Democracia Cristiana, o podríamos decir claramente que ellos eran los generales del partido Demócrata Cristiano, en consecuencia los representantes y defensores del modelo capitalista tradicional o industrial o modelo liberal. Con la muerte de Bonilla y la salida de Arellano, la Democracia Cristiana y los capitalistas tradicionales o liberales salen del gobierno de la tiranía, dejando el campo libre a los representantes de la rancia oligarquía tradicional para implantar el modelo neoliberal. Todo ello facilitado por la visita realizada por Milton Friedman, el mejor alumno del creador del neoliberalismo Friedrich von Hayek.

Pero el neoliberalismo tiene antecedentes anteriores en Chile, pero permitamos que Leopoldo Muñoz, nos lo explique "Esta ideología constituye el patrimonio de un grupo de economistas cuya identidad común consistía en él haber sido formados en la Escuela de Economía de Chicago, desde los años 1956 en adelante, como producto de un acuerdo de cooperación con la Universidad Católica de Chile"¹⁰, lo que nos quiere decir don Leopoldo es que ya en el año 1956, la Universidad Católica de Chile comienza a formar profesionales con esta ideología, los que estaban preparados para asumir y dirigir las riendas del poder político y económico para el periodo de la tiranía y hasta nuestros días. Aun que los antecedentes del neoliberalismo en Chile se remontan a la misión Klein-Sak que llega a Chile en 1951, con el fin de asistir al gobierno de la época.

¹⁰ Leopoldo Muñoz. La invasión neoliberal en Chile mayo 30 de 2002.

Esta información tiene por objeto establecer dos hechos fundamentales para el quehacer político nacional, el primero de ellos es que a partir del año 1976 se ha ejecutado un cambio estructural del Estado, de la política, de la economía, de la estructura social y del modelo cultural de dominación, esto quiere decir que de 1976 a la fecha ha existido un solo modelo de dominación que está en manos de el mismo grupo económico y social, el segundo hecho de relevancia es, que hoy en día luchar contra el capitalismo tradicional, industrial o liberal, es luchar contra un enemigo que no existe, y mantener ciegamente esta lucha, es no comprender los procesos dinámicos de los cambios estructurales tanto del poder, la política y la economía, y que cualquier lucha que se dé contra un enemigo que no exista es una lucha perdida.

Pero bien asumamos que nuestro diagnóstico referente al modelo de dominación esta errado, y que efectivamente tenemos claro al enemigo, y pretendemos derrotarlo, para esto debemos diseñar un conjunto de tácticas que respondan a una estrategia. Nuestras tácticas o la expresión de ellas deben ser públicas o ejecutarse públicamente, esto quiere decir que, nuestro pueblo, que es nuestro objetivo final, debe comprender y entender cuáles son nuestras metas y fines, para ello nuestras actividades o ejercicio táctico deben estar dirigidos hacia ellos, no a nosotros mismos.

Como requerimos que nuestro pueblo nos entienda y comprenda, para que finalmente se sume a nuestras organizaciones, y este dispuesto a dar una lucha con el objeto de construir la sociedad justa, lo primero que debemos hacer es entonces, entregar información entendible, comprensible, positiva, propositiva, esperanzadora, unificadora, organizadora, organizada, respetuosa, comprometida, responsable, disciplinada

La pregunta ahora es: ¿las fuerzas políticas revolucionarias que pretenden realizar las transformaciones, ejecutan su trabajo considerando las categorías antes enunciadas?, la respuesta es NO.

Nuestra respuesta es tajante y categórica, y se debe a los diversos ejercicios prácticos que hemos realizado, y en los que hemos participado. Esta afirmación comenzaremos a justificarla a continuación. El primer ejercicio, tiene que ver con el lenguaje que utilizan las fuerzas políticas de izquierda, por un lado es totalmente descalificador, asociado a un sentimiento anti-sistémico de frustración, rabia y odio, que establece únicamente a los otros como responsables de todos los males que estamos viviendo sin asumir ninguna responsabilidad, este lenguaje o discurso, en vez de acercarse a nuestro pueblo, lo aleja incluso lo hace correr asustado por la violencia percibida. Se nos olvida que el país lo construimos entre todos, por lo tanto debemos asumir la responsabilidad de la situación en que se encuentra el país. Si la izquierda no asume responsabilidad de dicha situación, no puede considerar tener la capacidad de transformarlo.

Cuando la izquierda habla, no lo hace desde el proyecto, o de una propuesta que pretenda sumar a nuestro pueblo, por lo general lo hace desde la frustración, desde la rabia, sentimientos que son fáciles de percibir por parte de nuestro pueblo. La pregunta es ¿Quién querrá estar cerca de personas violentas y frustradas?. Desde la

rabia y la frustración no se pueden hacer propuestas, y menos construir proyectos políticos, ya que estando enojados no se piensa con claridad, y no tener claridad en el quehacer político solo nos conduce a la derrota.

Debemos asumir la responsabilidad política de la situación en que se encuentra el país, ya que Chile lo construimos todos por acción o inacción. La derecha es la responsable del modelo impuesto, pero no la podemos criticar por eso, esta fuerza política solo hace lo que debe hacer. La derecha no tiene como objetivo construir el socialismo eso es trabajo nuestro, y si no lo hemos hechos, o no hemos avanzado en este trabajo no es responsabilidad de la derecha, por el contrario es nuestra responsabilidad. Si no asumimos nuestras responsabilidades desde una perspectiva crítica, será imposible construir el socialismo.

El discurso anti-sistémico, y en general todos los discursos "anti" son discursos reaccionarios, y como todos sabemos los reaccionarios no generan propuestas ni proyectos políticos, por el contrario apuntan solamente a la destrucción absoluta de algo o de los otros, este discurso produce temor, y el temor aleja a nuestro pueblo. No debemos olvidar que el pueblo vive sometido sistemáticamente al terror, el que ha sido instalado por el modelo de dominación, en consecuencia, nosotros los que queremos transformar la sociedad no debemos seguir atemorizando a nuestro pueblo, por el contrario debemos "encantarlos", debemos ser la esperanza para nuestro pueblo. Si nuestros discursos reaccionarios asustan y alejan a nuestro pueblo, estamos haciendo el trabajo de la derecha.

La manifestación del discurso de la izquierda es descalificador no solamente de las fuerzas enemigas, sino que también de las demás fuerzas políticas que nuestro pueblo en su desconocimiento consideran que deberían ser amigas, por lo mismo, el discurso descalificador genera en nuestro pueblo una imagen de conflicto permanente entre las mismas fuerzas de izquierda, y si la izquierda no se pone de acuerdo ahora, como será cuando estén en el poder. El discurso descalificador, no sienta las bases para la unidad de la izquierda, por el contrario, perpetua la atomización o fraccionamiento.

Muchas de las actividades que realiza la izquierda, no están dirigidas a nuestro pueblo, aun que esa pueda ser la intención, por lo general dichas actividades están dirigidas a satisfacer las necesidades de auto-confirmación de los mismos militantes de izquierda, los que de esta forma sienten que están haciendo algo en contra el modelo de dominación.

Cuando la izquierda escribe, la pregunta es ¿para quién escribe?, es cosa de asistir a las marchas, manifestaciones y actividades de la izquierda y hacer una recolección de material escrito, al revisar dicho material nos percatamos que ninguno de ellos contienen información a excepción de algunos, por lo general solamente se entregan consignas, cual más encendida que la anterior, en tercer lugar se entrega un cumulo de información sobre conceptualizada, que incluso es difícil de comprender y entender para la misma gente de izquierda. Se nos olvida que nuestro pueblo no lee, y que además tiene problemas de comprensión lectora, por lo mismo la información debe

ser acotada, simple, entretenida y ejemplificándola con casos y situaciones cercanas, para su comprensión y aceptación.

La izquierda es contradictoria, ya que por un lado toma como bandera de lucha el discurso de la diversidad, pero por otro lado rechaza y ataca a toda organización y fuerza política que establezca estrategias y tácticas diferentes, ya que las considera no solamente erradas, sino que las estigmatiza como fuerzas que son parte del enemigo. Pero la izquierda es contradictoria con respecto de un eje central del quehacer político, ya que rechaza la lucha por el poder, y al mismo tiempo rechaza a las fuerzas políticas que establecen claramente la lucha por el poder del Estado en sus diversas manifestaciones. Si las fuerzas políticas de izquierda y revolucionarias no pretenden tomarse el poder, ¿qué es lo que quieren?

La izquierda es autoritaria, incluso algunos llegan a tener actitudes fascistas, al establecer una sola forma, una sola verdad, un solo objetivo. Esta conducta se resume en la descalificación sistemática de nuestro pueblo, acusándolo de no sumarse a las consignas instaladas por las mal llamadas fuerzas revolucionarias. Por un lado establece que el máximo bien social es la libertad, pero rechaza toda postura política que llegue a considerarse diferente, atacándola y descalificándola. Rechazan el poder, pero pretenden imponerse por sobre todos y todas.

El discurso de la izquierda es irresponsable, ya que no asume la responsabilidad de sus acciones, no cumple con los compromisos asumidos, no respetando los acuerdos, incluso no llega a la hora. Es irresponsable ya que para cada incumplimiento sobran las justificaciones, las que deben ser aceptadas, ya que de otra forma se es "mala onda", y en la izquierda solamente hay gente buena onda.

La izquierda es indisciplinada, ya que rechaza el poder, la autoridad y las normas, bajo el pretexto de la "libertad individual", cuando la libertad individual es la bandera de lucha y máxima expresión del capitalismo y del neoliberalismo, al asumiendo el discurso y la consigna del enemigo, no hacemos más que seguir disciplinándonos, ordenarnos y cuadrándonos con la derecha.

La izquierda es temerosa, ya que levanta el discurso respecto del modelo de dominación para justificar el hecho de no hacer política públicamente. Esto es el temor a ser identificado como un político, temor impuesto por nuestro enemigo, bajo la descalificación sistemática de la política y de los políticos. El miedo es siempre impuesto por el bien del dominado, es decir es por el bien del pueblo.

Somos una izquierda romántica, que vive soñando con hacer la revolución, pero no realiza el trabajo para alcanzar este fin. Un revolucionario romántico, no tiene la necesidad de educarse y prepararse políticamente, un romántico no lee ni estudia, no conoce al enemigo y piensa que la revolución llegara por inercia. Esto es lo que llamamos pretensión revolucionaria, se trata de ese sentimiento ambiguo, anti-sistémico, sin práctica ni compromiso, adhesión sentimental marcada por el rechazo de lo existente, sin claridad ni opciones alternativas, adhiriéndose a lo que parezca estar en contra de lo que está establecido. La ilusión revolucionaria es un peligro en cada

etapa, ya que puede hacernos creer que tenemos convicción¹¹ y capacidad, cuando en la práctica no se tiene. Pero el romanticismo, la ilusión revolucionaria finalmente es esa visión o sueño bucólico que nos amarra y sostiene, pero que no es trascendente, y al mismo tiempo establece un conjunto de categorías definidas como verdades absolutas que son muy difíciles de modificar, por lo mismo el romanticismo debe ser destruido vía ideología y contenido.

La izquierda es individualista, al establecer las libertades individuales por sobre la libertad del colectivo, al establecer múltiples verdades por encima de las verdades colectivas y sociales, al negar el poder, la sociedad, la cultura y al Estado, que son la expresión del que hacer colectivo.

Finalmente, la izquierda tiene "desamparo aprendido", ya que sueña con que algún día triunfara, pero no realiza las actividades concretas en el quehacer político para alcanzar dicho objetivo. La explicación que entrega el desamparo, es que, el NO realizar dichas acciones le permite no frustrarse. Un ejemplo es: no participo de las elecciones ya que perderemos, y si no perdimos no nos frustramos. Es mejor sumarse a las personas que no votan en las elecciones, ya que ellos son la mayoría, en consecuencia la izquierda es la mayoría. O finalmente, la izquierda es la fuerza más poderosa ya que esta representa a todas las personas que no votaron en las elecciones.

¹¹ José J. Def: convicción viene de con-victo, vencer con. Es cuando se tiene la certeza de que la revolución es el camino, se tiene el compromiso personal por contribuir a su realización y de hacerla posible, y se sigue una conducta de vida que refleja la nueva lógica revolucionaria. Se pretende que las acciones lleven a formar la capacidad revolucionaria, poniendo recursos y tiempo en ese intento.

CONCLUSIÓN.

La política siempre ha querido establecer la existencia de una verdad única, cual es que, las buenas personas son, los reyes y reinas, príncipes y princesas, terratenientes y empresarios, todos ellos son al mismo tiempo dueños y propietarios de la tierra y las empresas, en consecuencia ellos son los buenos, y los buenos siempre tienen la razón, y el que se manifieste en desacuerdo o se atreva a disputar su poder, se pone en contra de la buena gente, amable, sincera y linda. Esta misma forma de hacer política ha establecido que disputarle el poder a las buenas personas es al mismo tiempo oponerse a la razón.

Establecer un desacuerdo político, implica necesariamente la confrontación entre el bien y el mal, entre lo racional e irracional, entre lo bonito y lo feo, por lo tanto en este conflicto los malvados son los que se oponen a la buena gente, donde los buenos son los dueños de la tierra y las empresas. Los malvados que quieran apropiarse del poder que está en manos de los buenos, deberán ser duramente castigados, donde todas las sanciones son totalmente justificadas, ya como son malas personas, y como son malos merecen dichos castigos.

La política del pensamiento único, establece a una sola clase social como buena, que está representada por héroes como reyes y reinas, príncipes y princesas, grandes magnates, millonarios y terratenientes, que luchan por la verdad y la justicia, que además siempre triunfan. Los malos somos nosotros, la clase trabajadora que hace funcionar los países, que trabaja la tierra, pero que al mismo tiempo no somos rubios de ojos azules, que somos sucios y morenos, y que nos organizamos para disputarles el poder con el objeto de administrar el Estado, para que las riquezas sean distribuidas en justicia social, pero a pesar de ello seguimos siendo los malos y feos, y los malos y los feos no pueden disputar el poder político.

Los malos y los feos, o sea la clase trabajadora, no puede y no debe disputarles el poder a los buenos y bellos, esta verdad, no es una casualidad o un hecho natural, por el contrario, se realiza y ejecuta desde una conducta aprendida socialmente, la que ha sido instalada intencionalmente por un grupo de ideología determinada, que administra al Estado, que utiliza todos los mecanismo de control social a su alcance, que es sustentada en el uso de la fuerza coercitiva, que finalmente está destinado a limitar la participación política de nuestro pueblo, lo que se debe entender como: "que nuestro pueblo NO puede ni debe disputar del poder a sus legítimos propietarios", que en el caso chileno son la rancia oligarquía o los grupos intermedios, que son los empresarios y sus representantes, la mal llamada clase política.

Paradójicamente, es en el proceso educativo y de socialización donde aprendemos estas verdades absolutas, las que se transforman en formas de hacer, de obrar, pensar y sentir, que no son nada más que control social, donde el control social, se manifiesta como un conjunto de patrones conductuales que consiste en dichas formas de hacer, de obrar, pensar y sentir, exteriores al individuo y que están

dotados de un poder de coacción¹², que se sustenta en el uso de la fuerza coercitiva legítima, en virtud del cual se nos impone.

Lo que se impone finalmente con estas formas de hacer, de obrar, pensar y sentir, es la política y el poder de la derecha, la que se identifica como el máximo y fiel representante de las tradiciones y de las buenas costumbres, de la moral, de todo lo que considera bueno y justo, que asume el papel de defensor de las buenas personas, que siempre están en lo correcto. El asumir esta posición, tiene como objetivo arrinconar a sus enemigos, que es la clase trabajadora, obligándonos a tomar un papel y una postura revolucionaria, que pretende subvertir¹³ el orden histórico, que se traduce en cambiar lo que siempre ha sido así, y que por lo tanto, es considerado como bueno y correcto, en consecuencia dicha estrategia tiene como fin establecer que, en un conflicto existen buenos y malos, donde los buenos son los defensores de la tradición y los malos son aquellos que quieren cambiar las cosas. Todas estas acciones están llenas de deberes, deberes que han sido definidos y establecidos fuera de mí, por la sociedad, la cultura, el derecho y la costumbre.

Debemos comprender que la política existe en el que hacer público, con y hacia los demás, en conjunto con los demás. La política no puede existir sin él otro o los otros, por lo tanto la política es el resultado práctico y directo del que hacer social. Pero la derecha lo que pretende es que vivamos en forma aislada, solitaria, individual, ya que entiende que si nos unimos nos transformaremos en una fuerza de un poder arrasador que la destruirá, es por eso que establece el individualismo como mecanismo de relación social.

Para enfrentar a la política y al poder, las fuerzas revolucionarias, levantan las banderas de lucha por la "dignidad y las libertades individuales", situación paradójica, ya que la lucha por la "dignidad y las libertades individuales" son las banderas de lucha del capitalismo y del neoliberalismo, ideologías que han instalado el individualismo.

Según lo expuesto, toda política se debe manifestar y hacer públicamente, ya que su intención es el ejercicio directo del poder, si estas condiciones básicas no existe no podemos hablar de que se está haciendo política. Incluso las organizaciones más revolucionarias, de orgánica clandestina, deben de una u otra forma manifestarse públicamente, sus ideas deben ser conocidas por la población o por lo menos por el sector que ellas postulan representar.

La información nos permite concluir que, la política como expresión de poder, tiene como objetivo el control del Estado, ya que el control del Estado nos permite controlar un marco legal regulatorio, que crea las leyes, leyes que establecen la propiedad de la tierra y de las riquezas naturales y sociales.

¹² La coacción es un término empleado frecuentemente en Derecho y ciencia política que se refiere a la violencia o imposición de condiciones empleadas para obligar a un sujeto a realizar u omitir una determinada conducta.

¹³ En concreto, lo encontramos en el latín y más exactamente en el término *subversio*, que derivaría en el verbo subvertir. Este ejerce como sinónimo de trastornar o destruir. El concepto de **subversión** se encuentra relacionado a una **rebelión**, una **alteración** o un **daño**, en especial en el sentido moral. La palabra tiene origen latino.

Como se podrá comprender, luego de haber leído este apunte de formación, la política es una herramienta fundamental del quehacer social, cultural y económico de toda sociedad. En consecuencia todas y todos participamos del quehacer político, y vivimos sus consecuencias consciente o inconscientemente. El que rechaza la política, solo manifiesta la ignorancia a la que ha sido sometido por el modelo de dominación existente en este país, y no comprende que dicho accionar es rechazar la lucha por el poder, que está en manos de la clase burguesa.

Para terminar, queremos establecer qué, para poder alcanzar el control democrático de la producción, de los intercambios y de las otras dimensiones de la vida humana, es necesario la construcción del socialismo, donde las leyes no sean más que las condiciones de la asociación de la sociedad organizada. Pero esto es mucho trabajo.

Mario Paz Montecinos.
Sociólogo
Secretario de Los Hijos de Mafalda.